

17 años de Fe Guadalupana

Isabel Ramírez Vega tiene 17 años de peregrina al Tepeyac; comisionada en el área de cuidado y protección civil de las peregrinas Guadalupanas, se suma al festejo de 52 años de peregrinaciones en el municipio de Ezequiel Montes, y platica con El Observador sobre su experiencia Guadalupana en la peregrinación más grande que hace el estado de Querétaro a la basílica.



¿Qué ha significado para ti ser peregrina al Tepeyac?

Se trata de una de las experiencias más grandes en mi vida, es un símbolo de fidelidad que llevo desde mi bautismo, creo firmemente en mi iglesia. Cada año invito a la Virgen a acompañarme en la travesía, encomiendo mi caminar por mi familia, por mis hijos, por mi trabajo.

¿Cuál ha sido tu experiencia de fe guadalupana?

He tenido una gran experiencia muy hermosa, la Virgen me concedió el milagro de sanar de cáncer. Ocho días antes de que la peregrinación saliera me iban a preparar para una operación de útero, tenía un tumor maligno. Yo coloque toda mi devoción a los pies de la Virgen de Guadalupe y pospuse la operación, salí de peregrina, llegue a México. A mí regreso me volvieron a hacer los estudios y descubrieron que no había nada, estaba limpia. Estoy segura que el caminar hasta la casa de la Virgen de Guadalupe me sano.



¿Cómo han sido estos 17 años de peregrinación?

No todos los años es igual, peregrinar es un camino diferente. Hay momentos pesados, cuando llegas a medio camino sientes todo el cansancio físico, pero además llegas a un momento difícil interiormente, porque haces una revisión de tu vida, encuentras tristezas pero también alegrías. Durante el camino mis pies se han ampollado pero lejos de sufrirlas las ofrezco

como rosas a la basílica, es impactante ver cómo cuando llegas ya no tienes nada, ni cansancio, ni ampollas, nada, solo fe.

¿Cómo te ves motiva para continuar en las peregrinaciones?

La motivación nos llega por todos lados, por ejemplo ahora que nuestro municipio cumple 52 años de peregrinación continua, el señor Obispo nos hace entrega del estandarte Guadalupano, personalmente yo llevo a la Virgen de los Dolores en brazos; me han hecho entrega de mis reconocimientos por obediencia y perseverancia. Las personas que nos ayudan en el trayecto es una motivación muy significativa, cuando llegas a lugares diferentes y ves como te reciben, como te ofrecen asistencia y comida, esa solidaridad es un motor de empuje; seguido que nuestros sacerdotes nos acompañan, nos apoyan con la confesión y la eucaristía. Todo ello comienza a las 8:00 de la mañana con nuestra misa y bendición, allí iniciamos esta gran experiencia.

¿Cómo describes tus peregrinaciones?

Como 17 años de fe Guadalupana, al mismo tiempo que como un parto, no recuerdas el dolor, ni el sufrimiento, cuando llegas y la ves todo es diferente, además que comienzas una preparación para ese día, desde la preparación física hasta la más importante: La espiritual.

¿Cuál es tu herencia peregrina?

Invitar a nuevas peregrinas, este año llevó a cuatro niñas.

Por: Mary Velázquez Dorantes.



[mary.velazquezdorantes@facebook.com](https://www.facebook.com/mary.velazquezdorantes)